CRISIS INDUSTRIAL EN 1992

José de Hevia y Alfonso Novales^(*)

La Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre de 1992 proporciona unos datos acerca de la evolución del mercado de trabajo español que no cabe sino calificar de muy negativos. A fines del año pasado elaboramos, y publicamos en estas páginas (*Cuaderno* nº 60, marzo 1992), una destrucción neta de puestos de trabajo a lo largo de 1992, en torno a los 200.000 empleos. Esta cifra fue mantenida al recibir los datos de la EPA de los dos primeros trimestres, lo que nos llevó a afirmar que ninguna de dichas encuestas contenían información sustancialmente relevante con respecto al mercado de trabajo español, más allá de la imagen pesimista que emitimos a finales del año pasado. lo contrario cabe decir, lamentablemente, acerca de la EPA del tercer trimestre que acaba de publicarse. Con ella, nuestra previsión de destrucción de empleo en 1992 alcanza los 300.000 trabajadores lo que, de confirmarse, supondría el peor comportamiento del mercado de trabajo español desde 1984, en el que se perdieron casi 400.000 puestos de trabajo.

Nuestra primera evaluación del empleo, a fines del año pasado, nos llevo a anunciar una previsión de crecimiento real de la economía española alrededor de un 1,6% durante 1992. Esto ocurría cuando las previsiones oficiales acerca de un crecimiento del 3,0% no recibían discusión. Pues bien, nuestras expectativas actuales de crecimiento del PIB en pesetas constantes a lo largo de 1992, en base al comportamiento del mercado de trabajo, son de 0,7%.

1. Sobre la EPA del tercer trimestre.

La Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre del año presenta las siguientes características:

- 1) un crecimiento de la Población Activa muy moderado,
- 2) una destrucción neta de puestos de trabajo,
- 3) aumento del paro, como consecuencia de la destrucción de Empleo, aunque moderada por el reducido incremento registrado en la Población Activa.

Estas tres características son las mismas que proporcionamos al evaluar la encuesta del segundo trimestre; ello debe ilustrar al lector que en el seguimiento de los grandes agregados macroeconómicos hay bastantes regularidades, incluso cuando el ciclo económico está en su fase recesiva.

^(*) Trabajo elaborado en el ámbito del proyecto PBS 90-0940, bajo financiación de la DGICYT.

CUADRO № 1

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA. TERCER TRIMESTRE DE 1992 (En miles de personas)						
	Previsión	Dato	Error			
OCUPADOS	12.481,7	12.412,4	68,3 (+0,6%)			
Asalariados	9.084,2	9.134,9	-50,7 (-0,6%)			
ACTIVOS	15.316,6	15.201,3	115,3 (+0,8%)			
PARADOS	2.806,2	2.788,9	17,3 (+0,6%)			
OCUPADOS:						
Agricultura	1.217,0	1.220,2	-3,2 (-0,3%)			
Industria	2.839,0	2.796,8	42,2 (+1,5%)			
Construcción	1.223,3	1.195,5	27,8 (+2,3%)			
Servicios	7.202,4	7.200,0	2,4 (+0,03%			
TASA DE PARO	18,5%	18,3%				

La Encuesta de Población Activa del tercer trimestre de 1992 presenta, como información fundamental: una destrucción neta de 45.300 puestos de trabajo, un aumento en la Población Activa de 57.600 personas, y un aumento del paro en 102.900 personas. Se crearon durante dicho trimestre 74.000 empleos en el sector Servicios, destruyéndose una cantidad casi similar en la Industria. Resulta auténticamente alarmante que en el último año, se hayan perdido alrededor de 70.000 en cada uno de los sectores: Agricultura y Pesca, Industria y Construcción; tan sólo Servicios se ha visto eximido de tan negativo proceso, aunque la creación de empleo en el mismo ha sido muy moderada, tan sólo 9.000 empleos.

Nuestras previsiones acerca de un aumento de 170.000 personas en la Población Activa, que resultaba consistente con el comportamiento en igual trimestre de años anteriores, se ha visto truncada con la publicación de la nueva encuesta, pues el aumento ha sido tan sólo de 57.600 personas. Este fenómeno es interesante, y está siendo característico del año en curso. A nuestro juicio, es un reflejo del comportamiento cíclico de la Participación Activa en nuestro país, que se ve estimulada en las fases expansivas del ciclo, pero también frenada en las fases recesivas: ante la alta posibilidad de no encontrar puestos de trabajo, la comparación del coste de búsqueda con el salario y condiciones de empleo esperados, desanima a muchas personas a acudir a las oficinas de empleo y declararse activamente buscando trabajo. En períodos como el actual, de destrucción de empleo, este efecto modera las cifras de paro; una fácil contabilización nos permite estimar cuál habría sido la cifra de parados registrada durante el tercer trimestre del año si el incremento de la Población Activa hubiese sido el que habíamos provisto inicialmente.

Descendiendo a los cuatro grandes sectores de actividad productiva, hay que notar la exactitud en nuestras previsiones de empleo en Agricultura y Pesca y en Servicios. Destaca, por el contrario, la importante destrucción de 63.000 empleos industriales, muy por encima de nuestras previsiones, que ya implicaban una pérdida de 20.000 puestos de trabajo. Hay que remontarse a 1982 para encontrar un resultado peor en un tercer trimestre (74.000 puestos de trabajo).

Frente a nuestras expectativas de estancamiento del empleo en la Construcción, la EPA del tercer trimestre ha reportado una destrucción de 20.000 empleos. Con todo ello, la tasa de paro ha subido de un 17,7% a un 18,3% en tan sólo un trimestre, si bien está en el nivel que habíamos anticipado, como muestra el cuadro nº 1.

El gráfico nº 1 ilustra el comportamiento del empleo en los cuatro sectores productivos durante el tercer trimestre de los últimos años. En él se recoge correctamente la última fase expansiva del ciclo en España; comenzó en 1985, siendo el año siguiente el primero en que hubo un notable creación de empleo; el proceso se agotó a finales de 1990, habiéndose manifestado. los síntomas recesivos con toda su fuerza desde mitad de 1991. Puede apreciarse en el gráfico una sostenida creación de empleo en los Servicios, si bien se ha reducido desde 1989, período en el que se ha producido asimismo una importante destrucción de empleo agrícola. De igual modo, se aprecia claramente la profunda crisis por la que está atravesando el tejido industrial español.

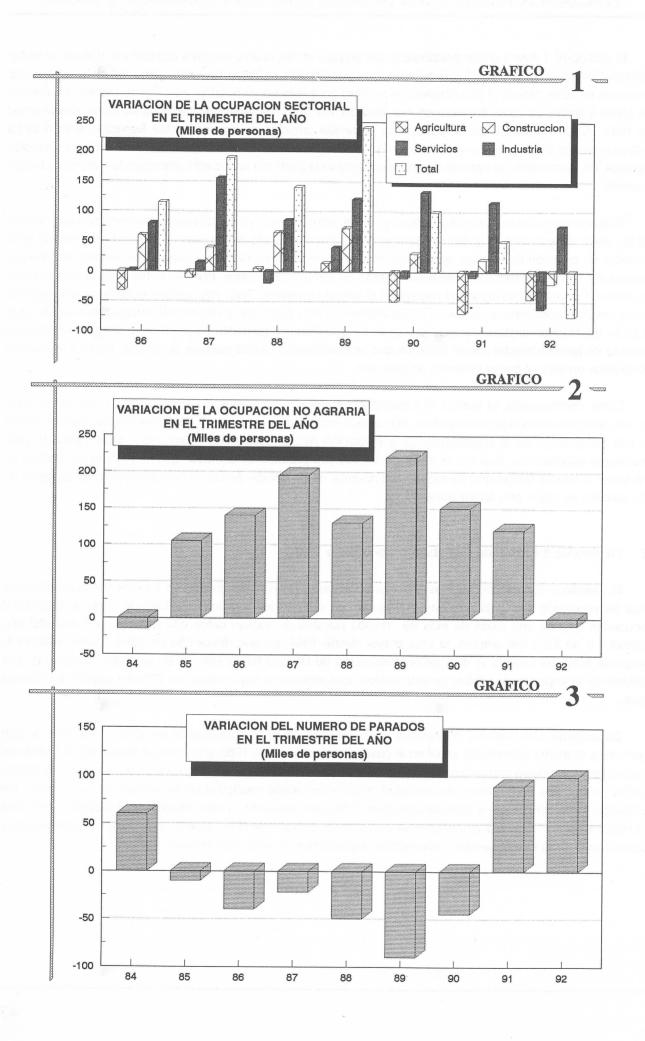
Si descontamos el sector de Agricultura y Pesca, siempre sujeto a fluctuaciones más erráticas que el resto de las áreas de actividad, el gráfico nº 2 muestra el comportamiento del empleo en el tercer trimestre de igual período. La creación de empleo no agrícola en tales trimestres ha sido muy importante, manteniéndose por encima de 100.000 puestos de trabajo a lo largo de los últimos 7 años. Por ello cobra más fuerza, si cabe, la caída de ocupados no agrícolas registrado el pasado trimestre. Toda esta evidencia no hace sino apuntar a que estamos asistiendo al comienzo de los momentos más duros del ajuste laboral en esta fase recesiva que, a juicio de muchos analistas, puede alargarse todavía durante 1993. No se producía una caída del empleo durante un tercer trimestre desde 1982, en que se destruyeron 10.000 puestos de trabajo, frente a los 45.000 destruidos durante el tercer trimestre de este año.

Como contrapartida, el gráfico nº 3 muestra el aumento de parados, en torno a 100.000 personas, en el tercer trimestre de los dos últimos años. Aun siendo importantes estas cifras, debemos reiterar que, de no ser por la moderación en el crecimiento de la Población Activa, estaríamos asistiendo a unas cifras de paro realmente catastróficas. Aún así, el aumento de 102.900 parados es el mayor que se registra en España en un tercer trimestre desde que se recoge la Encuesta de población Activa, si bien el número de parados ha aumentado en algún otro tercer trimestre.

2. Previsiones del mercado de trabajo español, para 1992.

El Cuadro nº 2 presenta nuestras previsiones actualizadas para finales de año. La EPA del tercer trimestre nos hace corregir a la baja nuestras previsiones de ocupación para fines de 1992; la cifra de 12.240.000 ocupados supone una caída de más de 300.000 puestos de trabajo netos con respecto a finales del año pasado, o un 2,5% del empleo, la cifra mayor desde 1984, en que descendió un 3,6%. Como muestra la segunda línea del cuadro, el 85% de la destrucción de empleo habrá sido en su segmento asalariado, por encima de la importancia relativa de este núcleo, que representa algo menos del 75% del empleo en nuestro país.

De acuerdo con nuestras previsiones, la Población activa se incrementará en 1992 en tan sólo 31.200 personas, el menor incremento anual en el pasado reciente; desde 1980, (año en que descendió la Población Activa) no se producía un incremento inferior. En el futuro, observaremos incrementos comparables al citado, debido a la caída en las tasas de natalidad registradas desde mediados de la década de los setenta. Sin embargo, en la actualidad, el aumento anual de Población mayor de 16 años es todavía apreciable, por lo que la moderación referida en el incremento de la población Activa debe achacarse al retraimiento de determinados colectivos ante lo que observan como pobres expectativas de encontrar empleo.



CUADRO № 2

ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA. PREVISIONES PARA FINALES DE 1992 (En miles de personas)					
	Dato 91/IV	Previsión antes del dato II/92	Previsión después del dato II/92	VARIACION ANUAL: (3)-(1)	
OCUPADOS	12.558,9	12.353,24	12.240,2	-318,7	
Asalariados	9.346,8	9.013,8	9.075,4	-271,4	
ACTIVOS	15.125,1	15.297,2	15.156,3	31,2	
PARADOS	2.566,2	2.969,8	2.916,1	349,9	

1.274.6

2.880.1

1.268,5

7.135,7

17,0%

1.190,2

2.822,4

1.183,0

7.157,6

19,4%

1.199,8

2.774,0

1.144,7

7.121,7

19,2%

-74,8

-106,1

-123,8

-14,0

Como consecuencia de ambos comportamientos, el número de parados aumentará en casi 350.000 personas, un 13,6% con respecto a la cifra de finales del año pasado. Sin duda, 1992 es un año triste para el mercado de trabajo español, con un saldo final en términos del aumento de parados, desconocido desde 1984.

La tasa de paro habrá aumentado más de 2 puntos con respecto a finales de 1991. Este resultado apenas ha variado con respecto al que ya emitimos a comienzos de año, puesto que el deterioro producido a lo largo de 1992 en nuestras expectativas de empleo se ha visto compensado con un descenso en el crecimiento esperado de la Población Activa, con el resultado de que nuestra previsión de la tasa de paro aumenta tan sólo medio punto con respecto a la que anunciamos inicialmente.

Por sectores productivos, el descenso del empleo será generalizado. Este es un resultado dramático, puesto que, a diferencia de la destrucción Sistemática de empleo agrícola, no se perdía empleo ni en la Construcción ni en los Servicios desde 1984. En dicho año se perdieron 103.000 empleos industriales, 127.000 en la construcción, y 109.000 en el sector Servicios, que son comparables, excepto en Servicios, con nuestras expectativas para este año, recogidas en el cuadro nº 2. La pérdida de empleo industrial resulta especialmente importante (unos 106.000 puestos de trabajo) y continúa la tendencia comenzada en 1991, habiéndose visto acentuada en el transcurso de este año; en estos dos últimos años se habrá perdido más de un 6% del empleo industrial español.

3. Análisis comparativo de previsiones.

OCUPADOS:

Industria

Construcción

Nuestras perspectivas de evolución del mercado de trabajo sugieren un crecimiento real de la economía española durante 1992 de tan sólo un 0,7%, muy por debajo de los últimos objetivos gubernamentales de un 1,45%, contenidos en el proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado para 1993.

La tasa de paro estará en torno al 19,2%, nivel no registrado desde comienzos de la fase expansiva de 1985; nuevamente, esta previsión contrasta radicalmente con la tasa de paro del 17,8% que se contiene en los Presupuestos de 1993. (Cuadro nº 3).

CUADRO № 3

PREVISIONES PARA 1992/IV			
• ০ ফোলোছাৰ ছচ কাৰ্যনা কৰ্	FEDEA*	Mº Economía**	
Variaciones anuales en:			
OCUPADOS	-318.700	-113.900	
PARADOS	349.900	121.800	
Crecimiento Población Activa	0,2%	-0,4%	
Crecimiento Empleo	-2,5%	-0,9%	
Aumento de Parados	13,6%	4,7	
TASA DE PARO	19,2%	17,8%	
* Previsiones realizadas con la EPA 92/III.			
** Presupuestos Generales del Estado para 1993.			

Nuestras previsiones discrepan de las Ministeriales, tanto en términos de una caída mayor de la ocupación, como de un comportamiento menos favorable de la Población Activa, que experimentaría un ligero aumento, frente al descenso previsto en la ley de los Presupuestos Generales de 1993.

4. La actividad económica durante 1992.

Tras haber analizado en las secciones previas la evolución pasada, así como la prevista, del empleo, y tanto a nivel agregado como por sectores de actividad productiva, podemos preguntarnos acerca del significado de dicha evaluación en términos del ritmo de actividad productiva. A tal efecto, hemos incorporado recientemente en nuestro esquema de seguimiento coyuntural un modelo que utiliza los flujos de ocupación sectorial como indicadores de crecimiento real (véase Campillo y Novales (1992): "El empleo como indicador contemporáneo de actividad"). Tal esquema asume supuestos heroicos acerca de las variaciones en la utilización de los restantes inputs productivos, así como acerca del comportamiento de la productividad, a pesar de lo cual genera resultados bastante aceptables.

De acuerdo con los resultados de las secciones anteriores, nuestra estimación del ritmo de crecimiento de la actividad productiva puede resumirse tal como se presenta en el cuadro nº 4.

CUADRO № 4

PREVISIONES DE (The state of the s		
	(1) Dato VAB a finales de 1991	ato VAB a Previsión VAB a	(3) Crecimiento del VAB en 1992: (2)/(1)	(4) Crecimiento del VAB en 1991
Agricultura	1.959,8	1.901,0	-3,0%	-2,3%
Industria	10.866,2	10.645,7	-2,0%	0,7%
Construcción	3.276,4	3.135,5	-4,3%	3,7%
Servicios	23.800,7	22.185,3	3,6%	3,5%
TOTAL (PIB)	39.903,1	40.182,4	0,7%	2,4%

El cuadro nº 4 ilustra nuestra estimación de un descenso generalizado en la actividad productiva a lo largo del año en curso, con respecto a los ejercicios económicos de años anteriores. Nuestra expectativa de crecimiento agregado, de tan sólo siete décimas es, como ya hemos mencionado, algo inferior a las últimas estimaciones/objetivos oficiales. Puede ser interesante reseñar que este modelo proporcionaba a finales de 1991 una estimación de crecimiento del 1,6% para 1992, en contraposición a los objetivos/estimaciones generalizados en torno al 3,0%.

Debe destacarse en el cuadro anterior la caída, en dos puntos porcentuales, de la producción industrial, en consonancia con nuestra previsión de destrucción del 2,7% de sus puestos de trabajo. Más importante es aún nuestra previsión de pérdida del 9,8% del empleo en la construcción. Ello implica un fuerte descenso en la actividad en dicho sector, que esperamos que continúe manifestándose el próximo año.

5. Resumen.

Podemos resumir este repaso de la situación del mercado de trabajo español certificando el pésimo momento por el que atraviesa, que conducirá, a finales de año, a una pérdida de 320.000 empleos y a un aumento similar de parados. De entre los sectores productivos, cabe destacar la profunda crisis que está atravesando la Industria. Utilizando estas expectativas laborales, nuestra estimación de crecimiento del PIB agregado a lo largo de 1992 es de 0,7%.

